

Abstract: This essay focuses primarily on the importance of planning and especially in class to improve the practices of yesterday. Traditionally, teaching planning is usually thought of as a series of guidelines to follow, which are delimited at the beginning of a course or subject and are not reviewed again for more than the years go by and the classes continue to be dictated. In this paper it is proposed to think about the conception of planning from another point of view, away from its bureaucratic implementation, where it is carried out only out of duty and its possible functions and potentialities on teaching practice are completely disregarded.

Keywords: Planning - academic planning - teaching - learning - meaningful learning

Resumo: Este ensaio enfoca principalmente a importância do planejamento e, especialmente, em sala de aula para melhorar

as práticas do ano passado. Tradicionalmente, o planejamento do ensino costuma ser pensado como uma série de diretrizes a serem seguidas, que são delimitadas no início de um curso ou disciplina e não são revisadas por mais anos que se passam e as aulas continuam a ser ditadas. Neste artigo, propõe-se pensar a concepção de planejamento sob outro ponto de vista, longe de sua implementação burocrática, onde ele é realizado apenas por dever e suas possíveis funções e potencialidades na prática docente são totalmente desconsideradas.

Palavras chave: Planejamento - planejamento acadêmico - ensino - aprendizagem - aprendizagem significativa

(*) **Paula Spinacci:** Licenciada en Fotografía (Universidad de Palermo)

Un replanteo del rol docente a partir del Covid 19 ¿Cómo ser un docente reflexivo tanto en la presencialidad como en la virtualidad?

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

María Paula Trucchi (*)

Resumen: La pandemia del Covid 19 y la necesidad de pasar de la educación presencial al formato virtual en un corto espacio de tiempo, obligó a reinventar la práctica de enseñanza y a reflexionar sobre el rol docente. Una de las tareas del docente es hacer que los contenidos que forman parte de los planes académicos sean interesantes y sean los que nuestros estudiantes necesitan para su vida personal y profesional. El conocimiento se construye colaborativamente en un contexto social e histórico determinado que se proyecta más allá del aula. Tanto en la presencialidad como en la virtualidad el docente debe conocer a sus estudiantes y armar las clases de manera que ellos se sientan motivados, que entiendan el porqué de la selección de contenidos y encuentren su utilidad. El docente se convierte en una guía, en quien arma el andamiaje para que los estudiantes vayan construyendo su autonomía. La motivación no es innata en los estudiantes sino que se genera, y esa es una tarea necesaria del docente junto con la de desafiarlos, provocarlos, darles confianza, generarles duda y crearles la necesidad de investigar y experimentar. El docente tiene como tarea que los estudiantes sean flexibles y sepan adaptar los conocimientos a las circunstancias concretas que se les presentan tanto dentro como fuera del aula, como estudiante y como actor social en un mundo incierto y cambiante.

Palabras clave: Aprendizaje - pandemia - educación presencial - virtual - práctica reflexiva - práctica de enseñanza - rol docente - estudiante protagonista

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 73]

A partir de la aparición de la Pandemia de Covid 19 en marzo del 2020 y de la disposición por parte del gobierno de una cuarentena estricta donde solo los trabajadores esenciales (entre los que no estaban incluidos los docentes) podían salir de sus casas para ir a trabajar, la realidad de la educación cambió.

Teniendo en cuenta que la práctica de enseñanza ya no podía ejercerse de manera presencial, hubo que adaptarla al formato virtual. La materialidad del aula física paso al aula virtual, sosteniéndose en la estructura comunicativa, teniendo en cuenta los nuevos espacios físicos desde donde se produce el intercambio docente-alumnos-contenidos.

Esta nueva modalidad, esta nueva realidad, aceleró la reflexión sobre el proceso de aprendizaje y sobre el rol docente en ese proceso. Muchos teóricos de la educación han planteado antes y durante la pandemia la necesidad de la innovación constante en las prácticas pedagógicas. Miguel Ángel Escotet lo expresó con mucha responsabilidad al decir “la Universidad es una institución que va por delante de los acontecimientos no al remolque”. Para innovar debemos ser capaces tanto docentes como estudiantes, de anticiparnos, de reducir el impacto de lo imprevisible. ¿Cómo lo hacemos? ¿Es importante la tecnología en este proceso?, lo es como instrumento, pero con la lectura de Escotet queda claro

que la innovación está en la cabeza, en el pensamiento y no en la tecnología.

Como docentes es necesario preguntarse ¿cómo reducir el impacto de lo imprevisible en este mundo tan incierto y diverso? Hay ciertos conceptos de Rebeca Anijovich que intentan una respuesta a esta pregunta cuando plantea este desafío de educar para lo desconocido y, citando a Denise Najmanovich, dice que hay que saltar “los alambrados conceptuales” y abrir “un espacio de pensamiento multidimensional capaz de producir sentidos ricos y fértiles, pero no garantizados ni absolutos”. También lo dice David Perkins cuando expresa que hay que preparar a los alumnos con más flexibilidad para un mundo y una vida profesional y personal que pueda encaminarse en muchas direcciones.

Como docentes reflexivos se debiera tomar a la enseñanza como objeto de análisis, se debieran buscar alternativas para que las prácticas pedagógicas sean memorables como dice Mariana Maggio, prácticas en donde se pongan en juego habilidades de conocimiento como expresa Alicia Camilloni, donde se fomente la creatividad relacionada con los intereses de los alumnos como señala David Perkins, intereses que intentan cubrir las necesidades de un contexto social donde están inmersos, como dicen Anijovich y Maggio.

En este punto del análisis se puede decir que una de las tareas del docente es hacer que los contenidos que forman parte de los planes académicos, de los currículos, sean interesantes y sean los que nuestros estudiantes necesitan para su vida personal y profesional.

El conocimiento en el aula se comparte y se construye, pero es una construcción cooperativa y está determinada por el contexto socio histórico. Gloria Edelstein es muy clara cuando habla del aprendizaje emancipador, cuando expresa que el docente intenta compartir lo que sabe y cree, pero en el intercambio pedagógico lo importante es que los estudiantes reconstruyan y resignifiquen los conocimientos según sus propias comprensiones y en relación al universo donde viven. Es un proceso de reflexión crítica donde los conocimientos no solo son transmitidos sino que son apropiados.

Los estudiantes como protagonistas

Si bien en la práctica de enseñanza participan tanto docente, contenidos, estudiantes, instituciones y contexto, la idea de éste análisis es centrarse en los estudiantes como protagonistas.

Rebeca Anijovich reflexiona sobre esta situación y plantea la necesidad de reconocer al estudiante en su contexto, con su historia y trayectoria personal y escolar, con diferentes intereses, con aprendizajes externos a la Universidad y con manejos de lenguajes multimediales. Ese estudiante necesita del docente para guiarlo, para que le arme un andamiaje que lo sostenga mientras recorre el camino del aprendizaje como dice Ken Bain y como reafirma Meirieu al decir que el maestro debe ir dejando señales para que el otro decida si quiere ese camino o no, para dar margen de construcción de libertad, de construcción con autonomía.

Cuando el estudiante está en ese proceso de aprendizaje tiene un camino aun que recorrer en relación a su autonomía para tomar decisiones vinculadas a planificar, organizar, seleccionar procedimientos y recursos, ges-

tionar sus tiempos, autoevaluarse. Cuanto más conectadas estén las experiencias que los alumnos viven en la Universidad con el contexto social e histórico al cual ellos pertenecen, mejor es la proyección profesional que tendrán y serán más visibles los resultados del aprendizaje.

El aprendizaje surge precisamente de las preguntas que se hacen los propios estudiantes, de las experiencias por las que transitan, de las interacciones con otros, de hacer visible su aprendizaje desarrollando habilidades meta cognitivas así como los docentes realizan un meta análisis de sus clases junto a sus alumnos, actividad esta que aconseja tanto Edith Litwin y que retoma Maggio en sus propuestas.

Rebeca Anijovich habla de estimular un aprendizaje consciente, conectado con el mundo presente, real y diverso donde convivimos docentes y estudiantes, con contextos y perspectivas múltiples. Los alumnos encuentran sentido a los conocimientos cuando entienden su utilidad.

Cuanto más sean motivados los estudiantes, cuanto más se logre desafiarlos y provocarlos mejor será el aprendizaje. La motivación no es algo innato, es algo que se genera. ¿Cómo logra el docente esto? Rebeca Anijovich plantea que el docente debe conocer a sus estudiantes, tener en cuenta sus saberes previos, sus intereses, interpelarlos, asombrarlos, llenarlos de dudas, incomodarlos, crearles la necesidad de averiguar e investigar.

Son muchos los autores que hablan de la clase memorable, de la reinención en la clase, del diseño de la clase, de la necesidad de improvisar y poder cambiar el rumbo cuando percibe que es necesario profundizar conocimientos que se creían ya adquiridos y no lo están, cuando los intereses de la clase apuntan para otro lado del que el docente tenía planeado. Aprovechar el interés de la clase es fundamental.

La tarea docente no difiere en la presencialidad y en la virtualidad

En este punto del análisis podemos decir que estas propuestas son aplicables tanto en las clases presenciales como en las virtuales, quizás sea necesario cambiar las estrategias o adaptarlas a las posibilidades que la tecnología nos da en cada contexto, pero la tarea docente es la misma. Quizás con la pandemia y la necesidad de reinventar el aula se hayan revisado aún más exhaustivamente los conocimientos y los trabajos prácticos incluidos en las planificaciones académicas y quizás haya sido el momento de aplicar lo que Mariana Maggio propone, que es tener no más de cuatro tópicos básicos, trabajar sobre ellos, presentarlos de diferentes maneras, aplicarlos en producciones dentro del aula.

Si el alumno puede demostrar concretamente o aplicar lo que sabe en una producción específica se puede decir que allí hubo aprendizaje. Así lo plantea Don Finkel cuando dice que si hay una comprensión genuina no hace falta esfuerzo para retener lo que se ha aprendido, ese aprendizaje tiene larga duración y puede aplicarse en la vida y en los trabajos. Es necesario que el docente genere un contexto adecuado para el aprendizaje porque “aprender es el objetivo, enseñar es el medio para alcanzar ese fin” como dice Don Finkel.

Experiencia concreta durante la pandemia del Covid 19 desde la virtualidad

Según sea la disciplina que se esté estudiando, el traer problemas concretos y actuales a la clase, situaciones que los mismos estudiantes deban resolver, favorece a captar la atención de los alumnos porque ellos mismo encuentran conexión con su realidad. El trabajo colaborativo en el aula, entre diferentes cursos, entre instituciones de la sociedad y la universidad es necesario para proyectarse e interconectarse. Cabe aquí citar una experiencia concreta en el último año de la Licenciatura en Producción de TV y Dirección Cinematográfica de la UP durante este año de cuarentena por Covid 19. Cada año la cátedra propone a los estudiantes la realización de un piloto de programa de TV o serie de ficción para web. Es sabido que el trabajo de producción es más bien grupal y muy difícil de hacer en solitario, sin embargo la propuesta siguió en pie para los alumnos que decidieran filmar a distancia, y trabajar solos o remotamente con sus compañeros. La propuesta se planteó como un desafío, como algo que no se sabía si se podría concretar. Se los motivó mostrando experiencias de personas que ya lo estaban haciendo. Se los interpelo para saber si se sentían capaces, el docente ofreció su acompañamiento para el trabajo más allá del momento del aula virtual, expandiendo la clase al resto de la semana a través de comunicaciones por mail y *Whatsapp*, expresándoles que la decisión que ellos tomaran estaría bien y que confiaba en ellos más allá que decidirán encarar una filmación o desarrollar un trabajo teórico. Todos los estudiantes aceptaron el desafío. Algunos trabajaron solos, otros involucraron a sus familias y amigos, dos de ellos decidieron trabajar en conjunto a pesar de estar físicamente en países diferentes. La filmación se llevó a cabo en Buenos Aires y el alumno que estaba en el exterior participó de la dirección vía zoom en vivo. Fue así como resultado un programa de TV cuya escenografía era toda el departamento del alumno, decorado con luces, pantallas led que creaban la apariencia de un estudio pero afirmando que estaban en la propia casa del conductor, quien transmitía en vivo por *streaming* desde su casa como lo estaba todo el público que lo miraba. Fue así como una revista impresa de una Aerolínea se transformó en un magazine audiovisual que se podía ver en el canal de *YouTube* de la propia Línea Aérea. Fue así como una comedia se filmó en la casa de una alumna con toda su familia actuando. Fue así como una videollamada entre 4 amigos resulto un capítulo trágico/comico de una serie.

Se era consciente del desafío, se ensayó, se probó, se materializaron los conocimientos teóricos en un producto concreto a pesar de la pandemia y con los instrumentos que la tecnología ofrecía y con los que se disponían. Lo importante fue la experiencia, lo que tuvieron que seleccionar y desechar para poder concretar el proyecto. Lo que analizaron después de concluido, los errores cometidos y visualizados. El reconocimiento de la falta de actores profesionales y tecnología menos casera.

Conclusiones

En este punto del análisis se puede decir que, tanto en la presencialidad como en la virtualidad, la práctica reflexiva pone en diálogo saberes proporcionados por

las disciplinas y saberes devenidos del conocimiento de las propias prácticas. Los docentes conectan los conocimientos que tienen a partir de las experiencias en sus clases y las conexiones que van construyendo con la teoría. Por eso es tan importante generar en los alumnos una flexibilidad que les permita adaptar sus conocimientos y sus formas de razonarlos y descubrirlos para que puedan resolver problemas repetitivos o problemas completamente nuevos en su campo disciplinar cuando estos se presenten. Vivimos en un mundo con cambios y necesitamos alumnos que no memoricen ni repitan lo que sus docentes les dicen, sino que tengan capacidad de reflexión y de adaptación.

Para sumar a la conclusión y citando a Paula Carlino, se puede decir que nadie aprende por recepción pasiva, el docente es quien debe motivar una recepción activa, para que el estudiante se apropie del saber colectivo y lo transforme si es necesario. Tampoco se aprende de una vez y para siempre, por eso es necesario que el docente vuelva recursivamente sobre los contenidos que considera nodales para su disciplina. Nadie aprende una disciplina solo, por eso el docente es el guía y es quien lo ayuda desde la Universidad a contactarse con actores sociales y entablar un diálogo con ellos para mostrarles el quehacer y acompañarlos en su proceso de aprendizaje. Nadie aprende por imposición solo si le interesa hacerlo y si confía en sí mismo para lograrlo y es ahí cuando el docente debe darle confianza al alumno para que sepa que puede hacerlo. Es obvio que siempre habrá un desajuste entre las expectativas del docente y los puntos de vista de los alumnos, el docente es quien debe ofrecer los medios para acercar ambos.

Como dice Jorge Larrosa citando a María Zambrano hablando del momento que el maestro entra a un aula, está junto a sus alumnos, tiembla y se prepara para hablarles: "sin ellos el maestro no llega a serlo por más grande que sea su ciencia". En esta instancia podemos decir que la pregunta que debiera guiar a todo docente es la que tan bien expresa Kein Bain "¿qué podemos hacer en el aula para ayudar a que los estudiantes aprendan fuera de ella?".

Bibliografía:

- Anijovich, R. (2020). *Conferencia: Ser docente hoy. Claves para repensar la enseñanza*. Organizada por el Instituto de Formación Docente Elbio Fernández de Uruguay. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0VIP1rjChKk&feature=youtu.be>
- Perkins, D. (2012). *Entrevista en el marco del Ciclo de Conferencias Internacionales de Educación y Tecnología, realizada por Fundación Telefónica (EducaRed)*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=8Fd3ghXEujQ&feature=youtu.be>
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la Universidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza*. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Conferencia: Profesores ejemplares: prácticas memorables y perspectivas de futuro*. Ibertic. Instituto Iberoamericano de TIC y Educación. Julio.

- Camilloni, A. (2007). *Una buena clase*. Revista 12(ntes) Nº16. Agosto. Año 2 Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. De la traducción: Oscar Barbera. Barcelona, España: Universitat de Valencia.
- Bain K. (2005). *Lo que hacen los mejores profesores de la universidad*. De la traducción: Oscar Barbera. Barcelona, España: Universitat de Valencia.
- Edelstein, G. (2014). *Una interpelación necesaria*. Enseñanza y condiciones del trabajo docente en la Universidad. Revista POLITICA UNIVERSITARIA Nº 1. Mayo. IEC-CONADU. Pág. 20-25
- Meirieu, P. (2019). *La opción de educar*. Entrevista Canal Encuentro. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=UHhKjKYGfhw>
- Meirieu, P. (2013). *La opción de educar y la responsabilidad pedagógica*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la República Argentina.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Escotet, M. (2019). *Diálogos sobre Educación Superior en Argentina*. Buenos Aires, Argentina. Universidad de Palermo. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=p-6mIMvYjBE&feature=youtu.be>
- Larrosa, J. (2008). *Aprender de oído* Intervención en el Ciclo de Debates: Liquidación por derribo: Leer, escribir y pensar en la Universidad, organizado por La Central. Barcelona, España. Abril. Recuperado de: <file:///C:/Users/Paula/Documents/FACTURAS%20ELECTRONICAS/Larrosa,%20Jorge.%20Aprender%20de%20o%20C3%ADdo%20cita%20a%20zabrano%20por%20lo%20del%20maestro%20que%20es%20por%20sus%20alumnos..pdf>

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agadia en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: The Covid 19 pandemic and the need to move from face-to-face education to virtual format in a short space of time, forced us to reinvent teaching practice and reflect on the teaching role. One of the tasks of the teacher is to make the contents that are part of the academic plans interesting and be what our students need for their personal and professional lives. Knowledge is collaboratively constructed in a specific social and historical context that is projected beyond the classroom. Both in the presence and in virtuality, the teacher must know his students and set up the classes in such a way that they feel

motivated, that they understand the reason for the selection of content and find its usefulness. The teacher becomes a guide, in whom she builds the scaffolding for the students to build their autonomy. Motivation is not innate in students but is generated, and that is a necessary task of the teacher along with challenging them, provoking them, giving them confidence, generating doubt and creating the need to investigate and experiment. The teacher's task is that students are flexible and know how to adapt knowledge to the specific circumstances that are presented to them both inside and outside the classroom, as a student and as a social actor in an uncertain and changing world.

Keywords: Learning - pandemic - face-to-face education - virtual - reflective practice - teaching practice - teaching role - protagonist student

Resumo: A pandemia de Covid 19 e a necessidade de passar da educação presencial para o formato virtual em um curto espaço de tempo nos obrigou a reinventar a prática docente e a refletir sobre o papel docente. Uma das tarefas do professor é fazer com que os conteúdos que fazem parte dos planos acadêmicos sejam interessantes e sejam o que nossos alunos precisam para sua vida pessoal e profissional. O conhecimento é construído de forma colaborativa em um contexto social e histórico específico que é projetado para além da sala de aula. Tanto na presença como na virtualidade, o professor deve conhecer os seus alunos e organizar as aulas de forma a que se sintam motivados, que compreendam o motivo da seleção dos conteúdos e encontrem a sua utilidade. O professor passa a ser um guia, aquele que constrói o andaime para que os alunos construam sua autonomia. A motivação não é inata nos alunos, mas é gerada, e essa é uma tarefa necessária do professor junto com desafiá-los, provocando-os, dando-lhes confiança, gerando dúvidas e criando a necessidade de investigar e experimentar. A tarefa do professor é que os alunos sejam flexíveis e saibam como adaptar o conhecimento às circunstâncias específicas que lhes são apresentadas dentro e fora da sala de aula, como aluno e como ator social em um mundo incerto e em mudança.

Palavras-chave: Aprendizagem - pandemia - educação presencial - virtual - prática reflexiva - prática docente - papel do ensino - aluno protagonista

(*) **María Paula Trucchi:** Licenciada en Comunicación Social (UNC, 1996). Periodista y Locutora Nacional (Esc. Sup. Periodismo e ISER, 1993). Productora en medios de comunicación, teatro y cine. Actriz. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual de la Facultad de Diseño y Comunicación.